

MUNDO DIGITAL

IBM y los

Nazis

El libro del periodista Edwin Black, documenta la relación comercial de la subsidiaria alemana de la multinacional, con el Tercer Reich y la tecnologías que resultarían de gran utilidad para sus actividades

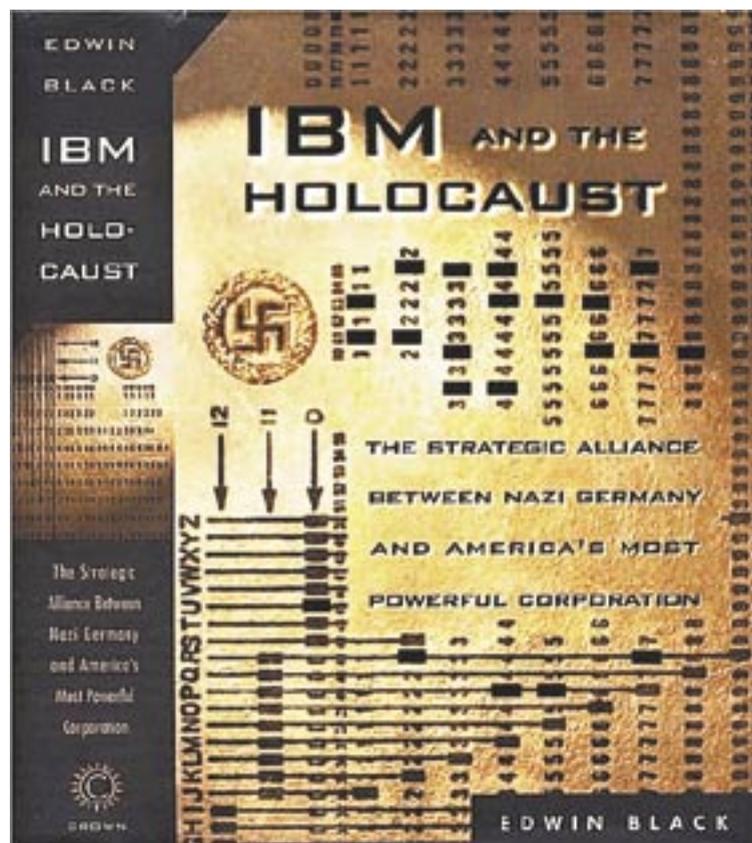
ANTONIO GARCÍA MACÍAS /
COLABORACIÓN
Ensenada, B.C. jagm@cicese.mx

Dicen que hasta en las mejores familias se tienen historias que no son de lo más halagadoras. Las empresas del mundo de la tecnología no son ajenas a esta situación y como ejemplo se tiene la ampliamente documentada relación que tuvo la empresa IBM con los nazis.

Brevísima historia de IBM

Para las nuevas generaciones quizás el nombre de IBM no les diga mucho, es posible que lo asocien con una compañía del sector de las TI (tecnologías de la información) que entre otras cosas se dedica a sacar cientos o miles de patentes cada año. Pero los que conozcan un poco más podrán decirles que esta gran empresa creó el precursor de las PCs modernas, contribuyó con el poder computacional detrás de las misiones espaciales Apollo, instrumentó un sistema que se convertiría en el código de barras universal, inventó las bases de datos relacionales, las memorias DRAM, la geometría fractal y muchas otras cosas que han servido para avanzar en nuestro entendimiento del universo, generar avances tecnológicos y mejorar nuestra calidad de vida.

Aunque las siglas IBM se asocian con las TI, hay que recordar que estas significan International Business Machines y que la empresa fue creada en la década de 1880, mucho tiempo antes de que se inventaran las primeras computadoras. De hecho el primer nombre de la empresa fue CTR (Computing Tabulating Recording) y fue el resultado de la fusión de cuatro empresas que se dedicaban a actividades que iban desde la fabricación de cortadoras automáticas de carne y moladoras de granos de café, hasta sistemas para verificación de jornadas laborales y otros sistemas



Portada del libro "IBM and the Holocaust" por parte del prestigioso periodista Edwin Black.

que resultarían importantes para el desarrollo de las computadoras: los sistemas de manejo de información mediante tarjetas perforadas. Esto último fue la aportación de una de las cuatro empresas que conformaron CTR, llamada la Tabulating Machine Company, fundada por Herman Hollerith.

De hecho, la tecnología tabuladora mediante tarjetas perforadas de Hollerith resultó primordial durante el censo de 1980 en los Estados Unidos, pues permitió reducir a tan solo 2 años un proceso que usualmente duraba una década; además permitió al gobierno de ese país un ahorro de aproximadamente 5 millones de dólares, los cuales para la época eran un monto muy considerable. Después de esto, la tecnología de Hollerith se convirtió

en el estándar de la industria para captura y manejo de datos durante los siguientes 70 años.

IBM y el Holocausto

Ya en el siglo XXI la compañía IBM ha dado mucho de qué hablar, pues han sido muchos los éxitos que han seguido obteniendo. Quizás el de mayor cobertura mediática fue el evento llevado a cabo en este 2011 cuando la computadora Watson se puso a competir en un juego de Jeopardy contra adversarios humanos, demostrando los grandes avances que se han logrado en procesamiento de lenguaje natural, administración del conocimiento, Inteligencia Artificial y otros más. Pero 10 años atrás hubo un acontecimiento que aunque no recibió tanta cobertura mediática

fue quizás igual de relevante. Dicho evento fue la publicación del libro "IBM and the Holocaust" por parte del prestigioso periodista Edwin Black.

En su libro, Black documenta la relación comercial de IBM, mediante su subsidiaria alemana, con el Tercer Reich, siendo la empresa proveedora de tecnologías que resultarían de gran utilidad para las actividades de los nazis. Fue como resultado de dicha actividad comercial que Thomas Watson Sr., jefe entonces de IBM, recibe la Cruz del Mérito del Águila Alemana por parte del gobierno nazi. Sin embargo, tiempo más tarde Watson regresaría esta medalla.

El centro de la controversia

El libro de Black pone en el centro de la relación de IBM con los nazis la venta de máquinas para el uso de tarjetas perforadas y el diseño de sistemas utilizando el código Hollerith. De forma similar a como fue usada dicha tecnología durante el censo, los nazis la usaron para llevar un estricto control de la población de prisioneros que tenían. Para los nazis era importante tener un registro del tipo de prisioneros que tenían (de acuerdo a sus clasificaciones que podían ser judío, homosexual, gitano, etc.), de cuántos debían meter en los trenes y cuáles eran sus destinos, del tipo de labor que se les asignarían, y otras informaciones con fines de inventario. Los pasajes de la historia nos cuentan cómo muchas de las operaciones militares de los nazis fueron caóticas y mal organizadas, pero ésta relativa al manejo de los prisioneros fue una operación que contrastaba con las otras por su muy eficiente organización.

Recientemente Black ha publicado también un artículo donde asegura que el tristemente célebre tatuaje en el antebrazo que recibían los prisioneros de los campos de concentración, no era otra cosa que un resultado directo de los códigos usados por IBM en los sistemas de

inventario diseñados para el Tercer Reich. Se han revelado también documentos que muestran que IBM tenía una oficina de servicio al cliente asignada directamente en las instalaciones del campo de concentración de Auschwitz.

La respuesta de IBM

Tras la aparición del libro en cuestión, IBM básicamente adoptó la postura de no negar el contenido del mismo, manejando una buena orquestada campaña en los medios. En un comunicado oficial indicaron que la información no era nueva y que IBM, al igual que muchas otras empresas de la época, tuvo relaciones comerciales con los nazis. En dicho comunicado también indican que perdieron el control de su subsidiaria alemana en aquella época. Por su parte Black ha refutado éste último argumento, mostrando nueva evidencia que indica la constante comunicación que hubo entre la subsidiaria alemana y la oficina central en Nueva York, incluso aún después de que los Estados Unidos se había lanzado en guerra contra los nazis.

Algunas reflexiones

Este episodio tan controversial en la historia de IBM da pie para muchas reflexiones. Una de ellas tiene que ver con el papel de las TI en nuestra sociedad; como se ha dicho muchas veces, las tecnologías son neutras y su uso depende de los usuarios de las mismas. Otra reflexión tiene que ver con el papel de las corporaciones en nuestra sociedad y si éstas deberían ser legalmente responsables de sus acciones, como personas morales, de la misma forma en que lo somos las personas físicas. Una reflexión más (que no la última, pues el tema da para muchas) tiene que ver con las consecuencias de recibir educación tecnológica que no vaya acompañada por una educación humanística donde se cultiven valores morales y cívicos. Pero eso podría ser tema de otro artículo. ✓